

NO EXISTE EL CENTRO

JOSÉ LUIS MATEO

Afirmar la inexistencia del centro, la inexistencia de puntos focales sustantivos alrededor de los que construir el proyecto, supone señalar una de las condiciones fundamentales de la escena contemporánea.

Inexistencia del centro que se deduce de la —ya lejana— desaparición física de los viejos maestros que en otro momento, con su presencia, estructuraron el territorio de la creación proyectual.

Inexistencia del centro producida por la —cercana y desagradable— constatación de la dimisión de sus responsabilidades colectivas por parte de nuestros antiguos líderes. Factor de singular importancia en nuestro contexto, en donde la ruptura de la línea de continuidad generacional en la que la arquitectura catalana ha gustado contemplarse, es un fenómeno ya claramente evidente, al menos para aquellos que aspiren a evitar la congelación y la muerte en la actividad proyectual.

Inexistencia del centro auspiciada también por toda la lírica intimista de corte neoromántico explorada por la arquitectura europea renovadora en estos últimos años. La revisión de categorías recientes, como sensualidad, fragmentación, irracionalidad, contexto, subjetivismo..., es tarea, a mi juicio, obligada para aquellos que piensen que la situación presente es necesario afrontarla desde la voluntad de plantear posiciones sustantivas, capaces de intersecarse con la globalidad, más que desde la confiada limitación de horizontes.

Inexistencia del centro también experimentable, a través de la —dolorosamente para muchos— presión de los medios de comunicación de masas que, desde la constatación del carácter de espectáculo que la actividad cultural ha adquirido, están entronizando falsos centros, sólo entendibles desde la lógica del marketing publicitario y totalmente al margen de la cualidad de las obras y de la virtualidad de las ideas. Criterios con los que, también, la discusión cultural y la práctica proyectual renovadora tradicionalmente ha operado.

The centre does not exist

To assert the inexistence of the centre, the inexistence of substantive, focal point upon which to build up projects, is to denote one of the fundamental conditions of the contemporary scene.

An inexistence of the centre resulting from the —now distant— physical disappearance of the old masters who, present on former occasions, structured the terrain of project creation.

An inexistence of the centre produced by the —close and disagreeable— confirmed renunciation of collective responsibilities on the part of our old leaders, a factor of singular importance in our context, in which the line of generational continuity, a perspective from which Catalan architecture has always liked to view itself, is now quite clearly broken, at least as far as those who aspire to prevent the stagnation and death of project activity are concerned.

An inexistence of the centre fostered also by all the intimist lyricism, neo-romantic in style, explored by renovating European architecture in the last few years. The review of recent categories, such as sensuality, fragmentation, irrationality, context, subjectivism..., is in my opinion an obligatory task for those who feel that the present situation must be faced by proposing substantive alternatives capable of intersecting the whole, rather than by retreating into the safety of limited horizons.

An inexistence of the centre experienced also through the distressing —for many— pressures of the mass media which, by virtue of the entertainment value that so many cultural activities have acquired, have enthroned false centres, a fact which is comprehensible only when seen from the strict logic of advertising and marketing, and which is thoroughly on the fringe of the quality of the works or the validity of ideas. It is with these criteria that cultural discussion and renovating project practice have also traditionally operated.

To assert that the centre does not exist, which can be deduced from this sombre landscape I have attempted to describe, is to presuppose the existence of the periphery as the site where renovating archi-

ecture can be found. It is observable that from the periphery (either geographical —the interest that our architecture in the international context would be a case in point here— or generational) arguments emerge that allow us still to have faith in the belief that architecture has not been swamped by the flood of falsehoods and subproducts the current situation offers, and that the periphery may become the site from which culture of renewal is produced, and should be preserved.

For in contrast to former periods in our cultural history, during which the avant-garde adopted an aura of marginality as the condition that presumably guaranteed the validity of its concepts, in the current situation marginality is the site of sterility and silence. We must, therefore, make a distinction between periphery and marginality, in the understanding that civilisation today denies to all territories situated on the fringe the oxygen necessary for life.

To contribute towards preventing the marginalisation of project culture of renewal in these strategic peripheries was the objective of the sessions that gave rise to this issue, and will be the goal of future actions undertaken by «Quaderns».

Afirmar la inexistencia del centro como deducible de este paisaje sombrío que he intentado describir, supone proponer la existencia de la periferia como lugar en donde es encontrable la arquitectura renovadora, constatando que desde la periferia (geográfica —el interés que ha despertado nuestra arquitectura en el contexto internacional sería un dato— o generacional), se producen argumentos que nos hacen todavía confiar en que la arquitectura no ha desaparecido frente al alud de mixtificaciones y subproductos que la situación presente nos ofrece. Si la periferia sería lugar desde donde la cultura renovadora se produce, conviene retener que, a diferencia de otros momentos de nuestra historia cultural en donde la vanguardia se revestía de un aura de marginalidad como condición presuntamente garantizadora de su virtualidad conceptual, en la situación actual la marginalidad es el lugar de la esterilidad y del silencio. Es necesario, por tanto, distinguir periferia de marginalidad, entendiendo que la civilización actual elimina de los territorios situados al margen el oxígeno necesario para que sea posible la vida.

Contribuir a evitar la marginalidad de la cultura proyectual renovadora, de esas periferias estratégicas, fue objetivo de la convocatoria que ha dado lugar a este número, como será tema de las próximas acciones que «Quaderns» emprenderá.

J o s é L u i s M a t e o

Barcelona 1949. Arquitecto en 1974.
 Director de «Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme»
 Profesor de Proyectos en la ETSA de Barcelona.
 Profesor invitado en Rotterdam (Kunststichting 1986), París (UP8 1986) y Berlín (Sommer Akademie 1987).
 Co-autor de *Arquitectura Española Contemporánea* (Gustavo Gili, Barcelona, 1981) y *Arquitectura Europea Contemporánea* (Gustavo Gili, Barcelona, 1987).
 Práctica profesional en Barcelona.
 Born Barcelona 1949. Qualified as architect in 1974.
 Editor of «Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme».
 Project lecturer at ETSA, Barcelona.
 Visiting lecturer in Rotterdam (Kunststichting 1986), Paris (UP8 1986) and Berlin (Sommer Akademie 1987).
 Co-author of *Arquitectura Española Contemporánea* (Gustavo Gili, Barcelona, 1981) and *Arquitectura Europea Contemporánea* (Gustavo Gili, Barcelona, 1987).
 Professional practice in Barcelona.